

1 **1452 - ¿Qué es la verdad?**

2 **Día 5 de 6**

3 **Rosaria Butterfield**

4 **Serie: Pensamientos secretos de una convertida improbable**

5 Roberto: Rosaria creía que su experiencia personal definía la verdad sobre su vida. Pero
6 al estudiar la Biblia, comenzó a ver que la verdad de Dios es más grande que la
7 suya. Rosaria Butterfield recuerda la primera vez que se sentó a escuchar las
8 enseñanzas de su amigo, el pastor Ken Smith, en la iglesia presbiteriana, cuando
9 se dio cuenta a través de Juan 7:17 que podía orar para que ella tuviera el deseo
10 de hacer la voluntad de Dios. Con el tiempo, empezó a preguntarle a Dios si
11 podía convertir a una mujer como ella en una mujer piadosa. Rosaria cuenta del
12 día en que se entregó a Cristo, lo que ganó y a lo que renunció, como resultado
13 de este suceso.

14 Después de reunirse varias veces con el pastor de una iglesia presbiteriana local,
15 Rosaria Butterfield, profesora universitaria, feminista comprometida y lesbiana,
16 recuerda la mañana que todo cambió para ella.

17 Rosaria: Un día me desperté, me levanté de la cama que compartía con una mujer, me
18 cepillé los dientes y saqué a pasear a los perros. Una hora más tarde, estaba
19 sentada en una banca de la Iglesia Presbiteriana Reformada de Syracuse. Fui
20 allá para encontrarme con Dios. Fue muy poderoso estar ahí sentada, bajo la
21 predicación de la Palabra de Dios. Fue muy poderoso. La oración que salió de
22 mi boca, después de eso, realmente me sorprendió: “Señor, ¿podrías convertir a
23 una mujer como yo en una mujer piadosa?”

24 Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy
25 Roberto Lepine. Hoy escucharemos cómo Dios respondió a la oración de
26 Rosaria Butterfield. Permanezca en sintonía.

27 Hay un pasaje en un libro que leí hace varios años, cuyo tema era sobre “Una
28 misericordia severa”. El autor es un hombre llamado Sheldon Vanauken, y él
29 era un escéptico de la Universidad de Oxford. Empezó a escribirle cartas a uno
30 de sus profesores, C.S. Lewis, para hacerle preguntas sobre el cristianismo.
31 Escribía una carta y Lewis le respondía. Volvía a escribir una nueva carta y
32 recibía una nueva respuesta.

- 1 Finalmente, una vez le escribió a Lewis y la respuesta que recibió fue: “Decidí
2 no volver a responder sus preguntas. Estoy perfectamente convencido que el
3 Sabueso del Cielo anda detrás de usted y solo es cuestión de tiempo”. (risas)
4 Me acuerdo que lo leí, Vanauken describe cómo leyó esa carta y se sintió
5 defraudado, pero luego empezó a preocuparse que, quizá, en efecto, solo fuera
6 cuestión de tiempo. (risas).
- 7 Me pregunto si nuestra invitada durante esta serie a lo mejor tuvo una
8 experiencia similar en su vida.
- 9 Rosaria: Amén, amén.
- 10 Dennis: Estoy de acuerdo contigo. Rosaria Butterfield nos acompaña nuevamente en
11 Vida en Familia Hoy. Bienvenida.
- 12 Rosaria: Muchas gracias.
- 13 Dennis: Ella está compartiendo con nosotros los pensamientos secretos de una
14 convertida improbable. Roberto, ¿cómo resumirías lo que hemos dicho hasta
15 hora?
- 16 Roberto: ¿Durante los últimos programas?
- 17 Dennis: Durante esta serie. Rosaria era profesora de lengua y literatura en la
18 Universidad de Syracuse, formaba parte de los estudios para mujeres. Eras
19 maestra del programa de estudios “queer”. Eras lesbiana y tenías una amante
20 con la viviste por varios años.
- 21 En el proceso, Rosaria escribió una editorial, criticando a un grupo que llegó a
22 la Universidad de Syracuse, un grupo llamado Cumplidores de Promesas. Un
23 pastor te respondió. Para no hacer largo el cuento, en lugar de condenarte, él
24 empezó a hacerte preguntas que te hicieron reflexionar y medicar,
25 espiritualmente. Y el Sabueso del Cielo empezó a seguir tu rastro.
- 26 Roberto: Te encontraste luchando dentro de ti misma, preguntándote si la Biblia era
27 verdad, si tenía autoridad
- 28 Rosaria: Así es.
- 29 Roberto: Si tu vida tenía que ponerse bajo la autoridad de las Escrituras y del Dios de las
30 Escrituras.
- 31 Rosaria: Es verdad.

- 1 Roberto: Pero en tu caso, si decidías creer en esto, si decidías actuar como alguien que
2 cree en esto, era un acto revolucionario. El resultado era que muchos de tus
3 viejos amigos no hablarían más contigo y no sabías si te gustaría pasar tiempo
4 con tus nuevos amigos.
- 5 Rosaria: Exactamente. No hubiera podido decirlo mejor. Pero eso fue lo que hice. Un día
6 me desperté, me levanté de la cama que compartía con una mujer, me cepillé los
7 dientes y saqué a pasear a los perros. Una hora más tarde, estaba sentada en una
8 banca de la Iglesia Presbiteriana Reformada de Syracuse. Fui allí para
9 encontrarme con Dios.
- 10 Dennis: Y cuando dices que fuiste para encontrarte con Dios, te refieres a que fuiste para
11 entregarte.
- 12 Rosaria: Bueno, no al principio. ¡Me encantaría decir que sí! Ustedes me hacen quedar
13 bien, pero no fue así. Al principio, solo tenía curiosidad para saber cuál debía
14 ser el siguiente paso. Muy bien, ya he leído la Biblia más de una vez y la he
15 estudiado. Y ahora, ¿qué? Muy bien, vamos a la iglesia y veamos qué pasa en
16 ese lugar.
- 17 Fue muy poderoso estar ahí sentada, bajo la predicación de la Palabra de Dios.
18 Fue muy poderoso. Luego, la oración que salió de mi boca realmente me
19 sorprendió. No tenía nada que ver con mi sexualidad. Tenía todo que ver con
20 mi orgullo y mi género: “Señor, ¿podrías convertir a una mujer como yo en una
21 mujer piadosa?” Realmente no era una oración en sí. Más bien era una
22 pregunta, pero Dios respondió a esa pregunta ¡porque Él puede hacer cualquier
23 cosa! ¿Verdad? ¿Pueden levantarse estos huesos secos? ¿Verdad? No pueden
24 hacerlo por su propia voluntad, no, no pueden.
- 25 Roberto: Esas dos preguntas que te vinieron a la mente, mientras estabas ahí sentada,
26 escuchando la predicación de la Palabra de Dios, y ¿qué tiempo llevó para que
27 te dieras cuenta?
- 28 Rosaria: Años. Sí, algunos años.
- 29 Roberto: Pero esas dos preguntas siguieron acechándote hasta el punto en que finalmente
30 tuviste que sacar la bandera blanca y decir: “Está bien, me rindo”.
- 31 Rosaria: “Así es, Señor, soy tuya. Soy tuya”.

- 1 Roberto: Cuéntanos sobre ese día.
- 2 Rosaria: De varias maneras, fue algo muy anti climático por todas las cosas que habían
3 pasado antes. Todavía estaba haciendo un berrinche interior, pensando: “Oh,
4 pobrecita yo. Tengo que renunciar a tantas cosas”. Ken me dijo una vez:
5 “Bueno, ya tienes amigos en esta iglesia. ¿Por qué no les preguntas a qué
6 tuvieron que renunciar para ser cristianos?”
7 Pensé: “Bueno, está bien. ¡Vamos a intentarlo!” Aprendí cosas muy
8 sorprendentes. Escuché a mujeres que tuvieron que enterrar a sus hijos, pero no
9 a su fe. Escuché sobre personas que luchaban con toda clase de problemas
10 sexuales, adicción a la pornografía, estaba en todos lados. Todos vivían cosas
11 terribles en realidad. Eso fue lo que me dejó perpleja. Me parecía que, a lo
12 mejor, el pecado original podría ser una idea reconfortante y tranquilizadora.
- 13 Dennis: Te diste cuenta que eran personas de carne y hueso con necesidades.
- 14 Rosaria: Cuando empecé, yo creía que todos eran buenos, pero esa cosmovisión es muy
15 difícil de sostener. Pero luego comencé a meditar en la idea contraria: “Bueno,
16 ¿y si todos nacimos así? A lo mejor eso es algo reconfortante y tranquilizador”.
- 17 Roberto: Nacimos en pecado.
- 18 Rosaria: Efectivamente. Eso tiene un peso diferente. Todos tienen algo que les toma por
19 el cuello. Creo que ese fue el contexto en que realmente aprendí la primera regla
20 del arrepentimiento. El arrepentimiento no es una especie de compromiso inicial
21 que se hace una sola vez en el momento de la conversión. El arrepentimiento es
22 una postura diaria del cristiano: diaria, cada hora, minuto a minuto. No hay
23 vergüenza en el arrepentimiento. Es la bondad de Dios, eso dice en el libro de
24 Romanos, la que nos lleva al arrepentimiento. Descubrí que todo lo que hace el
25 arrepentimiento es realmente sencillo. ¡Solamente prueba que Dios tenía razón
26 desde el principio! ¡No es ninguna información nueva!
- 27 Dennis: Que estamos rotos y necesitamos un Redentor.
- 28 Rosaria: Exactamente. Y hay un millón de formas en que podemos estar rotos.
- 29 Dennis: Oh, sí.
- 30 Rosaria: Pero, ¿saben una cosa? Ese no es el punto.

- 1 Roberto: Cuando le entregaste tu vida a Cristo, empezaste en un nuevo camino que era
2 muy distinto al camino por el que estabas andando.
- 3 Rosaria: Sí, es verdad.
- 4 Dennis: Nos dijo que perdió todo, con excepción de su perro.
- 5 Roberto: Ohh sí.
- 6 Rosaria: Pero, por lo menos, es un buen perro (se ríe).
- 7 Roberto: Fue el fin de tu relación con tu amante lesbiana, pero fue el principio del fin de
8 tu tiempo en Syracuse.
- 9 Rosaria: Sí, así es. No perdí mi trabajo, tengo que decirlo. No quiero ponerme en el papel
10 de víctima, pero una de las cosas que me di cuenta, en mi arrepentimiento, y
11 ¿saben una cosa? Me doy cuenta que en este arrepentimiento diario: “Jesús, eras
12 Tú, quien me perseguía todo el tiempo”.
- 13 Si me doy cuenta de eso, eso me obliga a tener precauciones, ¿verdad? En
14 realidad, no estaba segura de lo que Dios quería que yo hiciera. Entonces, fue el
15 fin de mi tiempo en Syracuse pero, en ese momento, yo no lo sabía todavía. Al
16 inicio, decidí abandonar mi investigación para mi trabajo post titulación, y
17 quería estudiar teología cristiana. Pensé: “Muy bien, Señor, ahora soy cristiana.
18 ¿Dónde debe estar una profesora cristiana, en una universidad secular o en una
19 universidad cristiana?
- 20 Dennis: ¿Que sucedió entonces?
- 21 Rosaria: Entonces, un muy buen amigo mío, que ahora es presidente de la Universidad
22 de Geneva, era en ese entonces miembro del personal docente en Syracuse y
23 era hijo de Ken Smith. Su nombre también es Ken Smith, solo para seguir
24 confundiendo a nuestros oyentes. Él pudo conseguirme un puesto adjunto en la
25 Universidad de Geneva. Además tenía un puesto de enseñanza en el Centro de
26 Ministerio Urbano Bíblico en Pittsburg. Ahí me encargaba de armar un
27 programa de investigaciones. Fue en ese contexto que conocí a Kent Butterfield,
28 que ahora es mi esposo.
- 29 Así que nunca regresé a Syracuse, pero eso fue un gran impacto para mí.
- 30 Roberto: ¿Sabían las personas de Geneva quién eras tú cuando llegaste?
- 31 Rosaria: Sí, ellos lo sabían, pero no tenían problemas con eso.

- 1 Roberto: ¿Sabían que, exactamente?
- 2 Rosaria: No tenían ningún problema.
- 3 Roberto: ¿La post feminista, post lesbiana que se convirtió iba a trabajar con ellos?
- 4 Rosaria: Sí, sí, así es.
- 5 Roberto: Cuéntanos, porque no nos has dado muchos detalles del romance que hubo con
6 tu esposo.
- 7 Rosaria: Les puedo decir una cosa. Cuando una es una persona sexualmente rota, la idea
8 más aterradora es la de llegar a ser una mujer casada, por el *temor* que yo tenía,
9 que podía contaminar, tenía miedo de echarlo todo a perder. Entonces, uno de
10 los regalos más maravillosos en mi vida ha sido Kent. Su ministerio bíblico de
11 arrepentimiento diario ¡es realmente importante! Lo hacemos todo el tiempo, es
12 nuestra postura.
- 13 Dennis: Claro. Rosaria tu testimonio sin duda es una ayuda para muchos de nuestros
14 oyentes y nos da mejor entendimiento que nada es imposible para Dios, y que el
15 regalo de la salvación está al alcance de todos, amigo y amiga usted que nos
16 escucha puede acercarse al Señor y pedirle que entre a su corazón y le permita
17 vivir esa vida abundante.
- 18 Roberto: Así es Dennis, Rosaria nos acompañará en nuestro siguiente programa para
19 finalizar su relato del cómo Dios transformó su vida, y si usted tiene algún
20 comentario o sugerencia por favor escribanos a nuestro correo electrónico
21 comentarios@vidaenfamiliahoy.com, será un gusto para nosotros conocer de
22 usted, estuvimos junto a usted Vicente Vieira como Dennis Rainey, María del
23 Carmen Atiaga como Rosaria Butterfield, y quien le habla Dubal rueda
24 interpretando a Roberto Lepine que Dios le bendiga
25